

Palabras y Silencios

Volume 11

Keynote 3

[2022-2023]

Armonía y Desarmonía: Selections from the XXI International Oral History Association (IOHA) Conference in 2021

Acelerando la innovación: Descubrimiento, compromiso y riesgo

Douglas A. Boyd

Director, Louis B. Nunn Center for Oral History
University of Kentucky, USA

Traducido del inglés por David Beorlegui

Recommended Citation

Boyd, Douglas A. (2024) "Acelerando la innovación: Descubrimiento, compromiso y riesgo", *Palabras y Silencios*, Vol. 11, Keynote 3. Available at:
[<https://www.ioha.org/es/journal/articles/aceleracion-de-la-innovacion-descubrimiento-compromiso-y-riesgo/>]

Palabras y Silencios es la Edición Digital de la Asociación [Internacional de Historia Oral](#). Incluye artículos de un rango variado de disciplinas y es un medio para que la comunidad profesional comparta proyectos y tendencias actuales en la historia oral alrededor del mundo.

Online ISSN 2222-4181

Este artículo ha sido presentado para su acceso gratuito y abierto en ioha.org; ha sido aceptado para su inclusión luego de un proceso de revisión por pares y editorialmente responsable.

Keynote 3

Acelerando la innovación: Descubrimiento, compromiso y riesgo

Douglas A. Boyd

Director, Louis B. Nunn Center for Oral History

University of Kentucky, USA

Gracias por la introducción. No puedo expresar cuánto honor representa para mí esto. Anteriormente le comuniqué a los organizadores de la conferencia que mi única tristeza es no poder viajar a Singapur para hablar con ustedes. La pandemia de COVID-19 ha traído mucha disrupción; mi esperanza para todos ustedes es que estén seguros y saludables. A pesar de los desafíos de esta pandemia, siento que esta ha sido una conferencia en línea ejemplar, realmente una de las más organizadas y sustanciales a las que he asistido. Ha sido una conferencia fantástica, gracias a los organizadores por tenerme aquí. Una vez más, es un gran honor estar involucrado y que todos ustedes estén aquí escuchándome.

Tenemos mucho que cubrir, así que voy a sumergirme directamente en el tema. Voy a reflexionar sobre el equilibrio entre la innovación, acelerando la innovación, y las realidades emergentes que plantean las tecnologías, como Internet y la inteligencia artificial, y las implicaciones en esto que tanto amamos: la historia oral. Para crear un marco de referencia común, utilizaré el trabajo que estamos realizando en el Centro de Historia Oral Louie B. Nunn de la Universidad de Kentucky para abordar algunos de los problemas y reflexionar sobre algunas de las cosas en las que estoy pensando mucho estos días. Sé que muchos de ustedes no están familiarizados con el trabajo que estamos haciendo en el Centro Nunn. Por lo tanto, primero quiero establecer algo de contexto. Quiero pasar por estas diapositivas lo más rápido posible porque quiero abrir la discusión, ya que hay mucho de qué hablar sobre lo que está sucediendo con las tecnologías de la historia oral.

El Centro Nunn es un centro académico de historia oral que ha estado grabando entrevistas de historia oral desde 1973. En los Estados Unidos, este fue un período activo en el que los centros de historia oral ubicados en instituciones académicas comenzaron a aparecer en todo el país. Todos conocemos el establecimiento de la Universidad de Columbia en 1948, y hubo algunos que siguieron en las dos décadas siguientes, pero a principios de los años 70 se establecieron varios programas y centros de historia oral, a medida que la metodología de la historia oral crecía en popularidad. La Universidad de Kentucky fue parte de ese período de crecimiento. Hoy en día, muchos de estos centros y programas han desaparecido. Muy a menudo, la persona que fue el principal defensor de la metodología en esa institución se retiró o se fue, y su energía y pasión por la historia oral no se mantuvieron. La Universidad de Kentucky ha sido estratégica y muy afortunada en nuestra longevidad. En el momento de esta conferencia, estamos comenzando los preparativos para el 50 aniversario en los próximos años. Cuando fui contratado en 2008, había un puesto asociado con la historia oral, y ese era yo, el director del Centro Nunn. Hoy en día, tenemos cuatro miembros de facultad y personal a tiempo completo además del director: un entrevistador y tres archiveros. Hemos tenido mucho éxito en los últimos 14 años en cuanto a demostrar la necesidad y hacer crecer al personal. Estoy muy orgulloso de que cada empleado esté en una posición permanente a tiempo completo. No tenemos un equipo de entrevistadores que pueda enviar a todas partes del

estado, de la región o del país. Siempre he tenido este sueño de que tengo personal arriba, que cuando haya una necesidad inmediata para un proyecto de historia oral, pueda tocar la campana y los brillantes entrevistadores bajen por los postes y se suban a los Mini Coopers, y se vayan a salvar historias. No tenemos ese equipo de entrevistadores, así que todo lo que hacemos es a través de asociaciones. Somos una universidad grande, así que, por supuesto, colaboramos mucho con la facultad y los estudiantes en el campus. Pero también creamos y gestionamos numerosas asociaciones externas. Trabajamos con museos y bibliotecas, iglesias, escuelas e industrias, incluidas la industria equina y la industria del bourbon, que son industrias influyentes aquí en Kentucky. Gracias a estas asociaciones, nuestras actividades de entrevistas han aumentado considerablemente. En este momento, hemos superado las 15,000 entrevistas en nuestra colección de archivos. En 2008, teníamos 6,000 entrevistas que se habían grabado durante un período de 35 años, así que estamos acelerando nuestro proyecto y la tasa de crecimiento de entrevistas.

Actualmente tenemos más de treinta iniciativas de entrevistas activas. Algunos de los proyectos activos que estamos llevando a cabo en este momento incluyen el *Proyecto de Historia Oral de Mujeres en el Bourbon (Whiskey)* y el *Proyecto de Historia Oral de Mujeres Negras en el Bourbon (Whiskey)*. Estamos realizando proyectos nacionales e internacionales en asociación con la organización nacional de exalumnos del Cuerpo de Paz para llevar a cabo el *Proyecto de Historia Oral de Voluntarios del Cuerpo de Paz Retornados* y el *Proyecto de Historia Oral de Voluntarios del Cuerpo de Paz Evacuados*. En el último año, hemos realizado más de 400 entrevistas solo en el *Proyecto de Historia Oral de Voluntarios del Cuerpo de Paz Retornados*. El *Proyecto de Historia Oral de Voluntarios del Cuerpo de Paz Evacuados* es un proyecto centrado en COVID, entrevistando a algunos de los muchos voluntarios del Cuerpo de Paz que fueron evacuados debido a la pandemia de COVID-19. Estamos a punto de lanzar un proyecto que documenta a los estadounidenses asiáticos e isleños del Pacífico en Kentucky. Tenemos un gran proyecto que documenta el activismo estudiantil en la Universidad de Kentucky durante los años 1960 y 1970. Tenemos un proyecto activo sobre la documentación del poder judicial federal en los Estados Unidos y entrevistando a jueces federales. Estamos llevando a cabo un proyecto documentando la Marcha por los Derechos Civiles de 1964 en Frankfort, Kentucky, una marcha por los derechos civiles liderada por el Dr. Martin Luther King. Esto es solo una muestra de los más de 30 proyectos de entrevistas activos que tenemos en curso en la actualidad.

Durante los últimos 15 años, el Centro Nunn ha priorizado en gran medida el acceso y el descubrimiento de nuestras colecciones. De hecho, la mejora de las experiencias de descubrimiento, acceso y usabilidad de las entrevistas de historia oral archivadas ha sido mi obsesión desde muy temprano en mi carrera. Comencé mi carrera como archivista de historia oral y me frustraba la falta de acceso a las historias orales una vez que las entrevistas estaban archivadas. Recuerdo haber leído una cita de Mike Frisch comentando sobre el estado del acceso archivístico a la historia oral, que decía:

Todos reconocen que la dimensión de audio y video central de la historia oral es notoriamente subutilizada. Los estantes bien catalogados pero rara vez consultados de cintas de audio y video en incluso las mejores bibliotecas de medios y de historia oral están más cerca de lo que la mayoría de la gente se da cuenta de esa caja de zapatos de cintas de videocámaras domésticas no vistas en tantas familias: una documentación valiosa que es inaccesible y generalmente no escuchada ni vista.¹

¹ Michael Frisch, "Oral History and the Digital Revolution: Toward a Post-Documentary Sensibility," in *The Oral History Reader*, 2nd ed., editado por Robert Perks and Alistair Thomson (London: Routledge, 2006) p. 102.

A pesar de la creciente popularidad de la metodología de la historia oral (entrevistas) en ese momento, en mi experiencia como archivista, había sido testigo directo de que Frisch tenía razón: las entrevistas de historia oral archivadas rara vez eran consultadas, utilizadas o citadas por los investigadores. Por supuesto, hay muchas razones para esto, pero, fundamentalmente, el audio y el video no textualizados dificultan el descubrimiento y cualquier tipo de acceso preciso, y la mayoría de la historia oral archivada había permanecido, en ese momento, no textualizada.

Probablemente haya personas aquí que recuerden escuchar música a través del casete de audio. Los jóvenes en esta audiencia no recuerdan y/o no aprecian completamente el trabajo involucrado en cómo solíamos acceder a nuestra música favorita en casete, especialmente si tu canción favorita estaba en el lado B en medio de la cinta. La experiencia de descubrimiento era algo así: presionar el botón de avance y esperar. Continuar avanzando, estimar cuánta cinta se ha enrollado, colocar el dedo en los botones y presionar play. Escuchar e identificar la canción que está sonando (principalmente mirando una lista de pistas, recuerda, no había código de tiempo en este proceso). Una vez identificada la canción, consultas la lista de pistas (metadatos) e identificas tu ubicación actual. Para el ejemplo, digamos que avanzamos demasiado en la cinta. Entonces debemos presionar el botón de rebobinado, ver cómo rebobina la cinta y estimar la proporción entre el ancho del carrete de cinta y la cantidad de tiempo que debes avanzar antes de encontrar tu canción favorita. Al no estar cómodo con la ambigüedad, presionas el botón de play y escuchas, solo para darte cuenta de que no has retrocedido lo suficiente. Presionas rebobinar de nuevo, y luego esperas. Presionas el botón de play y escuchas. ¡Espera, esta es la canción: éxito! Bueno, casi has terminado. Resulta que encontraste tu canción favorita, pero llegaste al segundo verso de la canción. Entonces debes presionar el botón de rebobinado, rebobinar la cinta un poco más y presionar play y escuchar. Bueno, ahora estás escuchando el final de la canción que está justo antes de tu canción favorita, así que debes elegir si te relajas y escuchas o tomas una oportunidad y presionas el botón de avance. Presiono el botón de avance, espero unos segundos y presiono el botón de play. De nuevo, fui unos segundos demasiado lejos, así que presioné rebobinar, pero solo por 2 segundos, y luego presioné nerviosamente el botón de play y escuché los acordes de apertura de mi canción favorita.

Pienso en esta experiencia cuando reflexiono sobre la historia oral en un contexto archivístico y las dificultades que enfrenta uno al intentar encontrar información específica como investigador, especialmente si no hay un texto significativo, es decir, sin transcripción o metadatos detallados. Necesitamos esa representación textual de una entrevista grabada en audio o video para descubrir y procesar eficazmente el contenido de la entrevista. Sin embargo, la realidad es que los archivos rara vez tienen los recursos para crear metadatos exhaustivos y transcribir todo porque la transcripción (generada por humanos) es costosa y laboriosa.

El Centro Nunn aún experimenta esto, hablaré sobre las tecnologías de reconocimiento de voz en unos minutos, pero en general estamos realizando entrevistas a un ritmo que supera nuestra capacidad para transcribir todo. En los últimos cinco años, el Centro Nunn ha ingresado al archivo un promedio de más de 700 entrevistas cada año. Como mencioné, la historia oral está creciendo en popularidad como metodología, especialmente en mi universidad, y estamos ampliando nuestra operación en el Centro Nunn. Sin embargo, la transcripción humana sigue siendo prohibitivamente cara. Por lo tanto, en el momento de esta conferencia, seguimos

siendo muy selectivos sobre qué entrevistas serán transcritas por humanos, lo que se percibía como el estándar de oro para el acceso a la historia oral.

Llegué al Centro Nunn en 2008 después de trabajar varios años como archivero de historia oral en la Sociedad Histórica de Kentucky y luego como director de una agencia de subvenciones llamada Comisión de Historia Oral de Kentucky. Entre mi trabajo como director de la Comisión de Historia Oral de Kentucky y mi trabajo como director del Centro Nunn, pasé casi dos años dirigiendo el programa digital en la Universidad de Alabama, representando un breve paso fuera del trabajo exclusivo con historia oral. Mi trabajo allí se centró en digitalizar fuentes primarias (principalmente fotografías, colecciones de manuscritos y grabaciones de carrete a carrete), proporcionar acceso a estos recursos recién digitalizados y desarrollar su infraestructura de repositorio digital.

Durante este tiempo, dediqué muchas horas a pensar en la usabilidad web. Sentí que la infraestructura del repositorio digital no estaba proporcionando un acceso efectivo a los medios basados en el tiempo (audio y vídeo), especialmente a la historia oral, incluso si había transcripciones. Las interfaces digitales podían presentar audio en línea y podían presentar una transcripción buscable como un objeto relacional, pero estaba empezando a obsesionarme con el hecho de que aunque fueran recursos digitales, el audiovisual y el texto (la transcripción) no estaban trabajando juntos de ninguna manera. La entrevista y la transcripción funcionaban para el usuario como dos objetos separados. El usuario podía escuchar y buscar la entrevista, pero si quería ubicar información específica en la entrevista, información revelada en un momento particular, el usuario tenía que controlar manualmente el reproductor para localizar el contenido. De alguna manera, era como volver a la casete de audio. Descubrí un libro influyente originalmente publicado en el año 2000 y llamado "No me hagas pensar. Una aproximación al sentido común a la usabilidad web", escrito por Steve Krug. Es reconocido como un clásico por parte de los diseñadores de interfaces de usuario. El libro es una fuente de información y citas que cuestionan los paradigmas actuales, pero una cita me llamó la atención "En realidad, la mayor parte del tiempo no elegimos la mejor opción, elegimos la primera opción razonable, una estrategia conocida como satisfacción."²

En 2007, tuve el privilegio de asistir a un taller de un día impartido por Krug. El taller me dejó una fuerte impresión, ya que Krug llevó al escenario representantes de importantes entidades corporativas locales, incluidas Delta Airlines y Coca-Cola, y navegó públicamente por sus sitios web, señalando cada obstáculo en la experiencia del usuario. Durante todo el taller, lo único en lo que podía pensar era en lo increíblemente desafiante que resultaba utilizar la historia oral en el archivo, incluso al utilizar interfaces digitales y repositorios digitales. Conduciendo de regreso a Tuscaloosa, Alabama, esa noche, quería ir más allá del "satisficing" archivístico y conceptualizar un mejor modelo para mejorar el acceso a la historia oral archivada.

Basándome en este despertar hacia la usabilidad, poco después de mi llegada a la Universidad de Kentucky en 2008, diseñé el sistema llamado OHMS, el Sincronizador de Metadatos de Historia Oral. OHMS, en su forma original, era muy simple. De hecho, cuando se lanzó a fines de 2008, solo funcionaba con transcripciones. La premisa básica era conectar una búsqueda del texto con el momento correspondiente en el video. Poco después del lanzamiento, subimos casi todas las entrevistas no restringidas en nuestro archivo que tenían una transcripción autenticada con el audio y finalizada. Como, en ese momento, no teníamos muchas entrevistas con transcripciones que hubieran sido autenticadas, rápidamente agotamos las entrevistas que

² Krug, Steve. *Don't Make Me Think: A Common Sense Approach to Web Usability*, (Berkeley: New Riders, 2005) p. 24.

podíamos poner en línea usando esta versión de OHMS. Luego, llegó la caída económica global y, durante aproximadamente un año, ya no pude gastar dinero en transcripciones; ya no podía usar mi propio e innovador sistema.

En un esfuerzo por buscar mejoras en la eficiencia y efectividad, diseñé el módulo de indexación de la plataforma OHMS. El concepto de indexación basada en el tiempo, resúmenes de tiempo o anotaciones de entrevistas se remonta mucho tiempo atrás. De hecho, se remonta a los días analógicos cuando los profesionales registraban las cintas después de las entrevistas. Registrar la cinta simplemente significaba que escuchábamos la entrevista y anotábamos el número del contador del reproductor de cintas que correspondía a los principales cambios de tema. Ha habido diferentes intentos de sistematizar eso en la comunidad profesional de historia oral a lo largo de los años en el contexto analógico. Mike Frisch comenzó a hablar sobre la indexación en un contexto digital, pero no había una herramienta accesible que las personas pudieran usar para crear un índice destinado a una audiencia en línea. Tenía sentido agregar la capacidad de indexación a OHMS.

Recuerdo la conversación con el programador que preguntaba qué campos quería incluir en un índice de OHMS. Quería la marca de tiempo, quería poder crear un título para los segmentos, quería tener una transcripción parcial, un campo de sinopsis o descripción para cada segmento, así como palabras clave y temas. En ese momento, el programador dijo: “De acuerdo, esta es tu última oportunidad. ¿Qué más? Última oportunidad”. Yo iba a una reunión, así que agregué coordenadas GPS y enlaces. Los enlaces significaban que los segmentos podían vincularse a sitios web externos, pero también significaba que OHMS podía recolectar imágenes que podrían presentarse en un segmento.

Si no estás familiarizado con el funcionamiento de la indexación de OHMS, a través de la selección de marcas de tiempo, creas segmentos (normalmente marcando cambios principales de tema) y describes esos segmentos, creando un mapa descriptivo de la entrevista. Debido a la información georreferenciada, un usuario puede visualizar el segmento en un mapa, y debido a los hipervínculos, las imágenes en línea pueden crear un contexto visual en la presentación en línea de la entrevista.

Inicialmente, OHMS era un sistema creado solo para uso del Centro Nunn. En 2012, recibimos una subvención del Instituto de Servicios de Museos y Bibliotecas (IMLS) para reescribir el código de OHMS y hacerlo de código abierto y gratuito, con la intención de que otros pudieran usar OHMS. En 2014, lanzamos la nueva versión pública de OHMS. Me enorgullece decir que en 2021, hay más de 500 instituciones utilizando OHMS en 60 países diferentes. No voy a profundizar demasiado en los detalles técnicos de OHMS. Si estás interesado, proporciono aquí enlaces que puedes seguir para obtener más información. La idea es que OHMS no sería la infraestructura del repositorio. Implementar el Visor de OHMS mejoraría la experiencia del usuario para cualquier repositorio, ya sea una biblioteca nacional que utilice un sistema diseñado por su personal de TI o si eres un pequeño museo que utiliza otro sistema de gestión de contenido. OHMS podría funcionar con cualquiera de ellos. E incluso OHMS podría funcionar con WordPress, o OHMS podría funcionar con algunos de estos otros sistemas gratuitos.

Lo que estoy tratando de priorizar aquí es esta idea de usabilidad. OHMS no es lo único que deberías usar en tu arsenal, y no estoy aquí para convencerte de que uses OHMS. Estoy aquí para enfatizar los valores que subyacen a la creación y crecimiento de OHMS: usabilidad, asequibilidad (gratuidad) y sostenibilidad. La sostenibilidad es crítica. Puedes obtener una subvención y hacer cosas mágicas. Pero cuando esa subvención se acaba, no puedes

mantenerlo. Necesitamos herramientas que sean apoyadas por la comunidad y dirigidas por la comunidad. Necesitamos interoperabilidad, compatibilidad, flexibilidad y herramientas de código abierto y no propietarias. Necesitamos minimizar las dependencias. Quería crear un sistema que no obligara a las personas a usar un solo sistema y no les diera una forma de salir. He estado en esa situación con plataformas archivísticas. Y así, tener algo que fuera asequible, de código abierto y gratuito fue realmente el objetivo desde el principio. OHMS ha crecido mucho más allá de mi visión inicial, y estoy muy orgulloso de ello, por decir lo menos. Pero al enfatizar la importancia de la sostenibilidad de las herramientas, planteo una pregunta: “¿Qué pasaría con OHMS si Doug Boyd decidiera renunciar repentinamente a la historia oral?”, “¿Qué pasaría con OHMS y los archivos de todo el mundo que dependen de OHMS?” A medida que OHMS crecía, se hizo evidente que OHMS estaba volviéndose demasiado grande para que el Centro Nunn solo lo financiara y mantuviera. Llegó un punto en el que pensaba en esto todos los días, no en la parte de renunciar a la historia oral. Durante los últimos ciclos de desarrollo en los últimos años, hemos estado preparando OHMS para la próxima fase. Este año, estamos implementando el ciclo de desarrollo más importante desde la creación inicial de OHMS.

El Centro Nunn ha forjado una asociación que se está desarrollando mientras hablamos, en la que nos embarcamos en reescribir la base de código completa de OHMS. En primer lugar, estamos modernizando toda la base de código del sistema. En segundo lugar, hemos creado una asociación. Nos hemos asociado con una empresa llamada AVP, que es el desarrollador que he estado utilizando para OHMS durante los últimos seis años. Sin embargo, AVP también creó una infraestructura de repositorio muy poderosa para archivos audiovisuales llamada Aviary. En septiembre de 2023, OHMS se integrará en la plataforma Aviary.

El Centro Nunn ha estado utilizando Aviary durante varios años como nuestra entrega de audio y video en la parte posterior. Cuando interactúas con el Visor de OHMS del Centro Nunn, el audio y el video se entregan a través de Aviary. Aviary es una plataforma muy poderosa. Sí, Aviary es una plataforma comercial basada en suscripción, pero OHMS seguirá siendo gratuito. No tienes que ser un cliente de pago de Aviary. Por primera vez en una década, realmente siento que esta base de código va a ser sostenible. Si eres un usuario actual de OHMS, no notarás ninguna diferencia aparte de que verás una interfaz de usuario mucho más refinada y una plataforma mucho más estable, y será más robusta y segura. Además, la integración de Aviary abre la puerta a futuras integraciones con otros sistemas. Ya estamos explorando la integración con un sistema llamado Murkurtu, una plataforma de repositorio diseñada para servir a comunidades indígenas. Además de abordar la sostenibilidad, hemos puesto las piezas en su lugar para una innovación mucho más rápida para servir mejor a las comunidades de historia oral y archivos.

A través de los numerosos éxitos de OHMS, lo que más me importa es el hecho de que, para el Centro Nunn, OHMS ha mejorado exponencialmente el acceso a casi un tercio de toda nuestra colección archivística. En 2020, alcanzamos un total de más de 14,000 entrevistas en nuestra colección archivística, con un poco más de 4,000 entrevistas presentadas utilizando OHMS. Reconociendo las limitaciones para derivar información significativa de las analíticas web, según Google Analytics, se accedió a 213,000 entrevistas en 2020. En 2008, antes de implementar OHMS, el Centro Nunn reportaba acceso de 200 a 300 entrevistas anualmente. Esa es una diferencia significativa. Nuevamente, es difícil profundizar en las analíticas web de manera significativa; sin embargo, cuando refiero que se accedieron 213,000 entrevistas en línea, también estamos viendo que nuestras entrevistas archivadas se están utilizando en artículos y libros en números crecientes, pero las entrevistas se están utilizando extensamente fuera del ámbito académico, por ejemplo, en documentales, medios de comunicación y podcasts. Entonces, no se trata solo de “clics” o “vistas de página”. Estamos viendo el beneficio

de mejorar el acceso, y ahora estamos sirviendo a una audiencia global. No exagero cuando digo que esto representa un cambio transformador para el Centro Nunn.

In addition to transforming online access to the Nunn Center's collections, OHMS has played an important role in expanding the Nunn Center's capabilities to engage collaboratively with students and faculty at the University of Kentucky, as well as engage in partnerships with other colleges and universities. Entire college semester-long courses are being designed around some of our oral history projects, and at the core of the model, it involves students indexing interviews as part of the course curriculum. The Goin' North and the Philly Immigration models, a partnership with Professors Janneken Smucker and Charles Hardy at West Chester University, are both excellent models of this deep collaboration. The courses were indexing interviews from the Nunn Center's collection, using Omeka to build a website featuring the indexed interviews in the context of digital exhibits and expanded biographies. These types of collaborations really opened my mind to move beyond traditional archives/classroom collaborative models—the archive using OHMS to prepare and serve up interviews for future researchers—to also being a source of deep pedagogical engagement. When students are using OHMS to index interviews as part of the class, it involves deep listening, critical assessment, and writing, in what becomes an intense interpretive exercise. The teachers and professors love it because students are working with primary sources using an e-humanities/digital humanities approach that proves really enticing and engaging for the students to work with. But there are also tangible outcomes. The students are creating the index that will be utilized by researchers, and the students are taking pride in that, inserting links to interviews that they've indexed on their resumes or on their graduate school applications.

Además de transformar el acceso en línea a las colecciones del Centro Nunn, OHMS ha desempeñado un papel importante en la expansión de las capacidades del Centro Nunn para colaborar con estudiantes y profesores en la Universidad de Kentucky, así como en establecer asociaciones con otras universidades y colegios. Se están diseñando cursos completos de un semestre en torno a algunos de nuestros proyectos de historia oral, y en el núcleo del modelo, implica que los estudiantes indexen entrevistas como parte del plan de estudios del curso. Los modelos Goin' North y Philly Immigration, una asociación con los profesores Janneken Smucker y Charles Hardy en la Universidad de West Chester, son excelentes ejemplos de esta colaboración profunda. Los cursos estaban indexando entrevistas de la colección del Centro Nunn, utilizando Omeka para construir un sitio web que presentara las entrevistas indexadas en el contexto de exposiciones digitales y biografías ampliadas. Este tipo de colaboraciones realmente abrieron mi mente para ir más allá de los modelos colaborativos tradicionales entre archivos y aulas: el archivo utilizando OHMS para preparar y ofrecer entrevistas para futuros investigadores, sino también siendo una fuente de profundo compromiso pedagógico. Cuando los estudiantes están utilizando OHMS para indexar entrevistas como parte de la clase, implica una escucha profunda, una evaluación crítica y escritura, en lo que se convierte en un ejercicio interpretativo intenso. Los maestros y profesores lo adoran porque los estudiantes están trabajando con fuentes primarias utilizando un enfoque de humanidades electrónicas/humanidades digitales que resulta realmente atractivo y comprometedor para los estudiantes. Pero también hay resultados tangibles. Los estudiantes están creando el índice que será utilizado por los investigadores, y los estudiantes se enorgullecen de eso, insertando enlaces a las entrevistas que han indexado en sus currículums o en sus solicitudes de posgrado. Sienten que están participando en este proceso de curación y creación de historia de una manera real y muy rica. Este modelo también ha demostrado ser transformador.

Hablamos mucho sobre la interacción en línea de OHMS entre el usuario y la entrevista, pero ha surgido una interacción semifísica creada por OHMS en ciertos escenarios. El Centro Nunn

se ha asociado con museos como el Salón de la Fama y Museo de la Música Bluegrass en Owensboro, Kentucky. El museo grabó en video 180 entrevistas con personas consideradas de la primera generación del género musical, y las entrevistas están archivadas en el Centro Nunn. Instalamos una experiencia táctil en su exposición donde el visitante interactúa directamente con las entrevistas editadas por OHMS a través de un sencillo repositorio de Omeka utilizando el conjunto de complementos de OHMS para Omeka. En un contexto de museo tradicional, los curadores elegirían tres breves fragmentos de ocho horas de entrevistas para que los visitantes del museo los escuchen. Ahora, el visitante del museo utiliza la interfaz del Visor de OHMS para elegir un fragmento y crear su propia experiencia.

Quiero alejarme de OHMS en este momento y hablar sobre entrevistas remotas; gracias a COVID-19, todos queremos hablar sobre eso. La razón por la que los historiadores orales están tan interesados en hablar sobre entrevistas remotas es el hecho fundamental de que, antes de la pandemia, aquellos que hablaban sobre “buenas prácticas” de historia oral desde la perspectiva técnica, incluido yo mismo, hubiéramos hecho cualquier cosa para tratar de disuadir de hacer una entrevista remota. Todos hemos sido impactados por numerosos cambios en la sociedad, y la práctica de la historia oral no es una excepción. El Centro Nunn terminó realizando más de 600 entrevistas de forma remota en el año 2020. Este año, ya hemos realizado más de 400 entrevistas remotas adicionales, por lo que estamos en camino de realizar probablemente más de 700 entrevistas remotas este año en 2021. Como centro, hemos adoptado las entrevistas remotas cuando ha sido necesario, pero admitiré que tomó algunos ajustes serios. Al principio de mi carrera, uno de mis roles era enseñar a los practicantes de historia oral los nuevos grabadores digitales, principalmente porque había trabajado mucho la grabación digital como músico. Siempre que consulto con personas y respondo a la atemporal pregunta “¿Qué grabadora debo usar para la historia oral?”, insistía en la necesidad de adquirir el mejor equipo de grabación de audio y video (grabadoras y micrófonos) que pudieran adquirir, así como aprender a usar los aparatos de manera intuitiva. Muchos proyectos de historia oral tenían un narrador o entrevistado que se alejaba, y no era posible viajar para realizar una entrevista. A menudo me preguntaban cómo grabar entrevistas telefónicas para estas personas (ahora son plataformas de videoconferencia como Zoom) y trataba de enfatizar que estos métodos de grabación sólo deberían usarse como último recurso. Nuestra evitación de estos enfoques no se trataba solo de la producción de grabaciones inferiores; también se trataba del flujo y el ritmo de la entrevista y tu capacidad para conectar con los narradores o entrevistados. Ahora, tengo una percepción muy diferente de este enfoque de entrevista. Cada proyecto de historia oral es ahora, potencialmente, un proyecto global de historia oral. Cada estudiante de la Universidad de Kentucky tiene una cuenta profesional de Zoom, y se han acostumbrado mucho a interactuar en estas plataformas. No estoy diciendo que estas tecnologías sean universalmente accesibles; de hecho, no lo son. Sin embargo, muchas más personas fuera de la academia y en todo el mundo se sienten más cómodas usando estas tecnologías. Una vez más, debido en gran parte a COVID-19, hemos aprendido cómo optimizar nuestras interacciones remotas y desarrollar una relación con las personas que estamos entrevistando. Hacemos una pausa unos segundos adicionales antes de hacer nuestra próxima pregunta con la esperanza de no interrumpir al entrevistado o narrador porque es más difícil leer las señales no verbales y determinar cuándo es el momento de interrumpir con una nueva línea de preguntas. La conectividad expandida que tenemos ahora es muy poderosa y, una vez más, transformadora para la práctica de la historia oral. Me gustan especialmente las plataformas de video como Zoom o TheirStory porque estas plataformas te permiten conectar visualmente, encontrar tu ritmo de entrevista y facilitar el desarrollo de esa relación que potencialmente falta en una entrevista telefónica. A mí me resulta difícil conectar con un narrador o entrevistado en una entrevista telefónica. Para las

entrevistas de audio, tengo que trabajar muy duro solo para mantenerme concentrado cuando no puedo interactuar visualmente en tiempo real. Esto no quiere decir que no hayamos realizado numerosas entrevistas telefónicas en el Centro Nunn. De hecho, tenemos un entrevistador que prefiere el teléfono. En este ejemplo particular, esta persona tiene más de diez proyectos de historia oral en curso donde está realizando entrevistas de historia de vida y docenas de entrevistas con las mismas personas. Ya ha desarrollado la relación en persona y una relación con las personas que está entrevistando. Entonces eso importa. Sin embargo, hemos encontrado que, en última instancia, no hay plataforma de entrevistas remotas más estable y simple que la entrevista telefónica.

Las entrevistas remotas imponen una carga tecnológica limitante a nuestros narradores y entrevistados. La expectativa de que nuestros narradores y entrevistados deben tener todos computadoras con cámaras web, conectividad a Internet que pueda soportar transmisiones de video sin interrupciones, y un profundo entendimiento de cómo funcionan estas tecnologías para que se pueda realizar una solución de problemas adecuada al configurar la entrevista es algo que todos debemos reconocer. Ciertamente, no esperaríamos que nuestros narradores o entrevistados traigan su propio grabador profesional y micrófono a una entrevista, o que hayan dedicado varias horas practicando con el equipo. Me preocupa que un creciente énfasis en las entrevistas remotas resulte excluyente y elitista. Desde esa perspectiva, cuando se trata de entrevistas remotas, el teléfono (fijo o celular) se convierte en el gran igualador. Es muy claro que ha surgido una desestimación en la fijación por la calidad de grabación. Hubo un tiempo en el que nunca verías imágenes de vídeo de calidad Zoom en las noticias televisadas o por cable, pero ahora las ves cada hora de todos los días. Las personas seguirán hablando unas sobre otras e interrumpiéndose en momentos inapropiados, y las personas seguirán sentándose frente a ventanas, lo que hace muy difícil que una cámara logre la exposición adecuada, lo cual aún me frustra, pero ha habido una relajación general en la aceptabilidad de las entrevistas remotas, y creo que eso es algo bueno. Aún creo que no hay sustituto para la experiencia de entrevista en persona; sin embargo, un cambio en las percepciones sobre las mejores prácticas técnicas y las expectativas de calidad significa que en última instancia se trata de la entrevista y las historias que se cuentan las que ganan. Es el contenido. No necesariamente es un hecho que cada video tenga que ser de alta definición, 4K o 8K en términos de calidad, filmado en un estudio con iluminación de tres puntos perfecta y micrófonos de cañón aéreos. Las entrevistas remotas aún pueden resultar en entrevistas muy exitosas e impactantes. Las entrevistas remotas han cambiado drásticamente los flujos de trabajo del Centro Nunn de maneras que permanecerán después de que desaparezca el COVID-19. Ahora hemos cambiado a una carta de donación opcional en línea. El Centro Nunn ahora requiere que todos los entrevistadores envíen sus metadatos de entrevista, descripciones de entrevistas y palabras clave, a través de un formulario en línea para cada entrevista, y eso ha hecho que nuestros flujos de trabajo de transferencia de entrevistas sean mucho más eficientes.

Quiero hablar aquí sobre el reconocimiento automático del habla y cómo el Centro Nunn está comenzando a implementar la generación automática de transcripciones de manera sistemática. Durante años, todos decíamos “no está del todo ahí” en cuanto a precisión y que todavía era “mejor” usar humanos para crear transcripciones de historia oral. En el pasado, el Centro Nunn pagaba a un servicio de transcripción profesional para crear el borrador inicial, y luego utilizábamos a estudiantes que estaban empleados en el Centro Nunn para “autenticar” ese primer borrador escuchando el audio mientras finalizaban la transcripción. Creo que hemos llegado al punto de inflexión donde es más rentable generar automáticamente el primer borrador de las transcripciones y autenticar esa versión. Para aclarar, estoy hablando muy específicamente sobre el inglés, ya que no tengo experiencia trabajando con las plataformas de reconocimiento de voz principales en otros idiomas. Si una entrevista está bien grabada,

puedes crear fácilmente una transcripción que tenga más del 94% de precisión. Según nuestros datos, esto todavía significa que habrá aproximadamente seis horas y media de limpieza y formato del documento.

Entonces, ¿qué queremos de las tecnologías de reconocimiento de voz? Para la historia oral, siempre hemos mantenido el listón alto, esperando que nuestras transcripciones sean textuales, precisas y esencialmente perfectas. Es una representación textual de una grabación de una fuente primaria, las historias y experiencias de vida de alguien, así que por supuesto, queremos que sea "perfecta". Sin embargo, he comenzado a prepararme para que la ubicuidad de las tecnologías de conversión de voz a texto asequibles comience a reducir un poco nuestras expectativas, hasta el punto en que requeriremos transcripciones mayormente precisas, mayormente textuales y lo suficientemente buenas: una imperfección práctica. Ciertamente, no estoy diciendo que el Centro Nunn proporcionará acceso amplio a Internet a una transcripción de entrevista que tenga una tasa de error del 7% o 6% porque considero esto inaceptable. Sin embargo, para los propósitos prácticos de búsqueda y descubrimiento, una tasa de éxito del 93% o 94% es fantástica.

Okay Let's start off with the basic question Can you tell us your name and um, your, your, your job title or function here if a at the distillery. I'm Fred. No Noe I'm the master distiller here at Jim Beam and we're sitting in a beautiful setting here. Can you describe that here around on the distillery grounds? We are in the Knob Creek Guest House on the distillery grounds here in Clermont Clermont. We acquired this house when we bought this property and we use it for editing letting customers stay here if they come visit and meetings and lunches and interviews like we're doing right now. And we're only a few miles from Bardstown, Kentucky. Um, can you tell us um a little bit about the town in, is that where you were born? Yeah, I was born and raised in Bardstown, Kentucky. The Bourbon capital of the world bar sounds Bardstown's about 15 miles from where we're sitting right now. Uh, it's, uh, was the home for many, many distilleries before prohibition. Uh, several came back after prohibition. Now there's just a couple that are still up and running there. But that was the main industry in Bardstown back in the old days. The main street north third street was known as distiller's row because of the master distillers. They had that lived along the main street of Bardstown. Now I guess I'm the only master distiller that's still living on third street in Bardstown. But what was it like growing up in Bardstown and in that environment and in that bourbon environment to do with, did the Bourbon and families intermingle? Do Did they associate with each other? Were they friends more than competitors? Oh, you know, growing up in Bardstown, when I was a kid, there was many, many families involved in the bourbon industry and we were all friends. I mean Charlie Despain, who was at the time was the plant manager at Heaven Hill. He lived about a half a block from our house and every year at the Bourbon Open Golf Tournament, Charlie hosted a huge cocktail party in his backyard. And I can move me in remembering being as a kid watching the people come and go from his house that that night. And everybody was friendly. I mean, you know, it was a, you know, a lot of families were touching bourbon and it wasn't, you know, that was a big industry. So everybody's families worked in different distilleries and it was just what your, your, uh, folks did was, that's what, like my dad was a at Jim beam, a friend mine down the street. His mom worked at Heaven Hill and there was Barton and Shin Lee Schenley, and double springs and all these other distilleries lighter right there in Nelson County. So that was very common. You are, uh, tell us your relationship to a uh Jim beam. Jim Beam was my great grandfather. Uh, I'm the seventh generation of beams to be involved in the Bourbon Industry here in Kentucky. And growing up, were you aware that you are part of this, um, um, establishing established and, um, famous distilling family? Were you aware of that? Well, you know, growing up, you know, in the family, my dad was the boss at Jim beam. That was all I knew is as a boy. And I went with him to the distillery, you know, and that's where I learned to hunt, where I learned to fish. You know, I rode on the trucks to the train the, came in to delivered deliver goods, grain and other uh products that they used. I would ride on the train and I mean it was just a place for where my dad worked and a lot of my friends' fathers work worked there too. So that's just where our parents worked and you didn't really think about it, what it was all about until later in life. When you know I was away at military school and my father would bring bottles to the all the teachers.

En el gráfico que estoy mostrando³, los resaltados en verde representan las palabras que consideré que tienen el grado más alto de búsqueda para ese segmento de entrevista en particular: las personas, los lugares, los eventos, las instituciones, y así sucesivamente. Las

³ Nota del traductor: Hemos mantenido el cuadro original proporcionado por el autor.

palabras en rojo representan errores en la transcripción automática, los errores. Cuando consideramos el equilibrio entre el rojo y el verde, las entidades en el contexto de los errores de transcripción, estamos viendo algo asombroso. Entonces, el Centro Nunn ahora está utilizando activamente estas tecnologías para generar transcripciones. Todavía utilizamos transcripciones humanas en ciertos casos, y podemos hablar sobre esos casos en la sesión de preguntas y respuestas al final. Las transcripciones generadas por humanos cuestan consistentemente al Centro Nunn \$200 por hora de entrevista, lo que se desglosa en un costo de \$140 para crear ese primer borrador, y luego pagamos a los empleados estudiantes del Centro Nunn para realizar la autenticación final, esa auditoría final para asegurar que el primer borrador sea, de hecho, textual, conforme a nuestra guía de estilo, y que los nombres propios están escritos correctamente. Continuando pensando en la economía, podemos crear una transcripción final que provenga de máquinas y sea corregida por humanos por aproximadamente \$90 por hora de entrevista, lo que representa un ahorro significativo de costos cuando se habla de trabajar a la escala en la que estamos trabajando. Si el objetivo es una transcripción final, textual y completamente autenticada, el flujo de trabajo utilizando transcripciones generadas automáticamente llevará entre 6.5 y 8 horas de trabajo por hora de entrevista. Esto no es insignificante al considerar el flujo de trabajo archivístico a gran escala. El Centro Nunn creará una transcripción inicial que represente cada entrevista que accedemos al archivo, pero aún seremos selectivos sobre qué entrevistas tendrán transcripciones autenticadas. Desde la perspectiva de búsqueda, hemos llegado al punto en el que tenemos el potencial de textualizar cada entrevista de historia oral en nuestro archivo o entrevista que se cree en el futuro. Es posible que no sea una transcripción perfecta la que hagamos públicamente accesible en Internet, pero nuestras habilidades para buscar, explorar y descubrir contenido en nuestra colección se han transformado exponencialmente.

Cuando hablo sobre la utilidad de la imperfección práctica, me refiero específicamente a la transcripción generada automáticamente en forma de borrador como una fuente útil para la creación de metadatos descriptivos. La mejora dramática en la calidad de las tecnologías de reconocimiento de voz es impulsada por la inteligencia artificial. La IA también está mejorando en gran medida la efectividad del procesamiento del lenguaje natural, la capacidad para analizar grandes cantidades de texto, realizar el reconocimiento de entidades nombradas (NER), analizar la relevancia basada en la frecuencia de palabras e incluso llevar a cabo análisis de sentimientos en el texto para detectar la presencia de ciertas emociones representadas en el contenido de la entrevista. Pronto, el Centro Nunn implementará un sistema que utiliza tecnologías automáticas de conversión de voz a texto y procesamiento del lenguaje natural para extraer automáticamente metadatos descriptivos.

Como ejemplo práctico de este flujo de trabajo, exploraré una entrevista que realizamos como parte de uno de nuestros proyectos documentando la industria del bourbon (whisky) en Kentucky. Al crear una transcripción utilizando reconocimiento de voz, realicé una medición de frecuencia de palabras del borrador de transcripción sin modificar, que filtra las palabras de parada y las palabras de relleno, incluyendo los “y” y demás. Resulta que las palabras que ocupan los primeros lugares son bastante precisas en representar el contenido principal de esta entrevista en particular. Luego, pasé esa transcripción por un software de Reconocimiento de Entidades Nombradas, y el software extrajo estos términos. Se cometen numerosos errores en este flujo de trabajo automatizado. Recuerde, esto se está creando a partir de un borrador de transcripción creado por una máquina. Por ejemplo, la ciudad “Claremont, Kentucky” se escribió como la ciudad Claremont, California, en lugar de donde está ubicada la destilería Jim Beam en Clermont, Kentucky. Jim Beam ocupa un lugar destacado, pero “Jim Beam” también se menciona claramente como “Jim Bain”; supongo que esto se debe al acento del narrador o entrevistado. A pesar de que el software tenía inexactitudes, estaba extrayendo eficazmente los

nombres de lugares. Una vez más, quiero destacar la importancia de la intervención humana en la interpretación de estos datos. Creo firmemente que un archivista aún necesita realizar un control de calidad significativo para reconocer errores antes de que las entrevistas estén disponibles públicamente. Aun así, nuestra capacidad para crear texto útil y buscable para cada entrevista en un archivo es una realidad.

En mi diseño de nuestro flujo de trabajo de procesamiento del lenguaje natural, un elemento central del sistema será intentar automatizar parcialmente el análisis de sensibilidad. Dado que OHMS ha mejorado el acceso a nuestras entrevistas para una audiencia global, el Centro Nunn ha tenido que adoptar filtros rigurosos para identificar riesgos de privacidad matizados que existen incluso en las entrevistas de historia oral más mundanas en cuanto a temas. Incluso antes del GDPR en la Unión Europea, hemos implementado flujos de trabajo para identificar contenido potencialmente problemático en las entrevistas que estamos indexando o preparando para el acceso en línea. Nuestro nuevo flujo de trabajo analizará las transcripciones generadas automáticamente y buscará palabras y frases que muestren posibles riesgos de privacidad o de contenido, lo que levantaría la alerta, por así decirlo, identificando momentos dentro de las entrevistas y proyectos que necesitan ser examinados más de cerca antes de que el archivo proporcione acceso a esa entrevista.

Una buena entrevista de historia oral contiene detalles. De cierta manera, es el detalle lo que distingue a la historia oral de otras formas de entrevistas, digamos, por ejemplo, entrevistas periodísticas. El problema al que nos enfrentamos pero del que aún no hablamos mucho es que cuando una entrevista se entrega a un público mundial y global, ese detalle podría resultar extremadamente problemático. De un solo año de indexar entrevistas en nuestra colección, las instancias problemáticas incluyeron acusaciones casuales que alegaban participación en un asesinato local treinta años antes; individuos discutiendo sobre su uso personal de drogas, así como el uso de drogas de otros individuos específicos; sus propias actividades sexuales, y nombrando a terceros; una discusión de alegaciones criminales especulativas que fueron detalladas y no procesadas; un individuo revelando su propio estado de VIH y luego lamentándose de hablar al respecto años después; alguien admitiendo un fraude; y finalmente, incluso tuvimos a un maestro destilador retirado revelar los detalles de una receta de bourbon que era legalmente problemática. El campo de la historia oral habla mucho sobre el consentimiento informado en el lado de la entrevista. Sin embargo, no hablamos tanto sobre el consentimiento una vez que las entrevistas se transfieren al archivo. Siempre he destacado que la fase de acceso y reutilización del ciclo de vida de la historia oral no recibe casi tanta atención en la discusión académica, y realmente se necesita prestarle más atención.

Escribí un breve artículo utilizando el término “acceso informado”. El término representa que el archivo tiene un conocimiento exhaustivo del contenido de la entrevista que están acordando preservar y eventualmente hacer accesible. Para los archivos que no tienen los recursos para revisar cada línea de las transcripciones generadas por humanos de cada entrevista que está en su colección, creo que pronto tendremos herramientas mejoradas en gran medida para realizar controles de sensibilidad de contenido en cada entrevista. Por supuesto, estas herramientas no serán perfectas, pero mi esperanza es que podamos diseñar estos sistemas para identificar momentos potencialmente problemáticos para que los archiveros luego los examinen de cerca y determinen un curso de acción.

El acrónimo que hemos utilizado en el Centro Nunn para nuestro flujo de trabajo de identificación manual de sensibilidad es “APPLES”⁴, Access, Personal, Privacy, Legal, and

⁴ Nota del traductor. “Manzanas” en inglés. Hemos preservado el original.

Ethical Sensitivity. Antes de que una entrevista se vuelva ampliamente accesible en línea (usando OHMS), buscamos cualquier contenido en las entrevistas que pueda representar un riesgo potencial para la privacidad. Como ejercicio, revisé nuestra colección de archivos y busqué las frases “apellido de soltera”, “escuela primaria” y “mejor amigo”. En cuestión de segundos, pude obtener tres puntos de datos que podrían utilizarse para triangular datos con el fin de restablecer la contraseña de una tarjeta de crédito o cuenta bancaria de un individuo, especialmente si se pudiera identificar una dirección de correo electrónico. Enmarcado en estos términos, queda claro que la historia oral contiene implícitamente detalles potencialmente problemáticos. Como otro ejemplo, al analizar solo los primeros dos minutos de una entrevista de historia oral realizada para uno de nuestros varios proyectos del Cuerpo de Paz, he resaltado todos los términos que podrían ser potencialmente problemáticos. En solo los primeros dos minutos, hay un nombre completo, el hecho de que sirvieron en el Cuerpo de Paz, el año en que nacieron, dónde asistieron a la escuela como niños, el hecho de que eran parte de una familia de seis y que eran los más jóvenes, y la ciudad donde crecieron. Detalles adicionales en este ejemplo incluyen el hecho de que crecieron “bajo el amparo de la Universidad de Notre Dame” y una referencia a los “Fighting Irish” (Luchadores irlandeses), lo que indica su interés en el programa de fútbol americano en la Universidad de Notre Dame. También se incluye en estos primeros minutos que son católicos, fueron a una escuela privada y luego asistieron a una escuela pública. En solo estos primeros minutos de una entrevista, tenemos puntos de datos que podrían ser efectivamente mal utilizados.

Como campo de práctica, para bien o para mal, necesitamos comenzar a prepararnos para pensar en la historia oral, como "big data". Cuanto mejor hagamos nuestros sistemas de búsqueda y descubrimiento archivísticos, mayor será el riesgo potencial que introduzcamos. Como entrevistadores, siempre hemos enfatizado el “consentimiento informado” y hemos buscado “no causar daño” en nuestra práctica de historia oral. Sin embargo, siento que en un mundo donde la innovación técnica está acelerando, la idea de consentimiento "informado" es extremadamente limitada. A día de hoy estoy forcejeando con la noción de que lo que estamos definiendo como “consentimiento informado”, porque parece que queda muy por debajo de la realidad cercana del futuro.

La inteligencia artificial está transformando nuestras habilidades para procesar entrevistas de formas mucho más efectivas. Sin embargo, la IA está introduciendo elementos que son algo perturbadores. Una cosa que me asusta es la síntesis del habla. Si tienes 40 minutos de la voz de un individuo, podemos sintetizar completamente su habla y usar un teclado para escribir frases completamente nuevas que estén sintetizadas para sonar como si ese individuo lo hubiera grabado originalmente, incluyendo su cadencia y manierismos únicos. Lo que quiero decir es que una entrevista, por ejemplo, puede ser completamente fabricada, planteando lo que considero una amenaza existencial potencial para algo como la historia oral como un recurso primario que representa una realidad histórica. Simplemente puedes escribir una frase y hacer que “Doug Boyd” diga algo que Doug Boyd nunca diría realmente. En cierto modo, los archivos deberán asumir el nuevo papel de autenticar grabaciones. Como profesión, hemos prestado mucha atención a la ética y las mejores prácticas de entrevista. Hemos hecho un gran trabajo mejorando las oportunidades de descubrimiento y acceso en el lado archivístico del proceso de historia oral, ya que nuestras entrevistas archivadas están siendo accesadas por una audiencia global. En muchos aspectos, esto es por qué hacemos historia oral en primer lugar: para preservar estas perspectivas importantes, de modo que otras personas puedan escuchar y entender.

Lamentablemente, somos incapaces de saber lo que no conocemos. Estamos en una etapa temprana del desarrollo de Internet, y empezamos a ver aparecer grietas. Un excelente ejemplo

es la proliferación de desinformación, el abuso de información personal por parte de empresas y plataformas de redes sociales. ¿Qué sucede cuando los bots de Inteligencia Artificial comienzan a *escraper* nuestras colecciones de historia oral en busca de contenido? Necesitamos empezar a colaborar en la creación de marcos éticos globales para todo el ciclo de vida de la entrevista de historia oral. Eso no implica solo a la ética de la entrevista, la ética de la publicación o la ética del archivo. Creo que actualmente tenemos un buen control sobre esos marcos éticos. Donde perdemos completamente el control es en el marco ético de uso y reutilización de estas entrevistas, porque expondremos nuestras entrevistas a audiencias humanas y de máquinas que simplemente no se preocupan por los marcos éticos. No tengo la respuesta a esto en este momento, pero es algo en lo que todos necesitamos empezar a pensar seriamente. Dentro de cincuenta años, algunos de nosotros ya no estaremos aquí, pero las entrevistas que llevamos a cabo y preservamos seguirán estando en el archivo y seguirán siendo accesibles. ¿Cómo podemos garantizar que el tratamiento humano y compasivo de estas historias de vida continúe a lo largo del ciclo de vida de la historia oral?

Voy a terminar con esta idea. Pienso mucho en la desinformación consciente que está proliferando en este momento. Todavía tengo la visión optimista de que la historia oral puede cambiar perspectivas y mentes y que si tenemos más personas escuchando a otras personas, la historia oral puede, de hecho, contrarrestar el caos informativo y la desinformación. No creo que la respuesta sea simplemente “no poner tus entrevistas en internet”, ya que la oscuridad archivística garantizará que nuestras entrevistas tengan poco o ningún impacto en el registro histórico hasta varias generaciones más adelante. Necesitamos centrarnos en anticipar problemas y crear soluciones proactivas, colaborar en concebir formas en que podamos mejorar lo que hacemos y diseñar sistemas que empoderen a la historia oral para ser tan efectiva e impactante como esperamos que pueda ser.